

Sábado 05 de Diciembre de 2009

Sábado 1ª semana de Adviento 2009

Isaías 30,19-21.23-26

Así dice el Señor, el Santo de Israel: "Pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, no tendrás que llorar, porque se apiadará a la voz de tu gemido: apenas te oiga, te responderá. Aunque el Señor te dé el pan medido y el agua tasada, ya no se esconderá tu Maestro, tus ojos verán a tu Maestro. Si te desvías a la derecha o a la izquierda, tus oídos oirán una palabra a la espalda: "Éste es el camino, camina por él."

Te dará lluvia para la semilla que siembras en el campo, y el grano de la cosecha del campo será rico y sustancioso; aquel día, tus ganados pastarán en anchas praderas; los bueyes y asnos que trabajan en el campo comerán forraje fermentado, aventado con biello y horquilla. En todo monte elevado, en toda colina alta, habrá ríos y cauces de agua el día de la gran matanza, cuando caigan las torres.

La luz de la Cándida será como la luz del Ardiente, y la luz del Ardiente será siete veces mayor, cuando el Señor vende la herida de su pueblo y cure la llaga de su golpe."

Salmo responsorial: 146

R/Dichosos los que esperan en el Señor.

Alabad al Señor, que la música es buena; / nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. / El Señor reconstruye Jerusalén, / reúne a los deportados de Israel. R. Él sana los corazones destrozados, / venda sus heridas. / Cuenta el número de las estrellas, / a cada una la llama por su nombre. R.

Nuestro Señor es grande y poderoso, / su sabiduría no tiene medida. / El Señor sostiene a los humildes, / humilla hasta el polvo a los malvados. R.

Mateo 9,35-10,1.6-8

*En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, anunciando el Evangelio del reino y curando todas las enfermedades y todas las dolencias. Al ver a las gentes, **se compadecía de ellas**, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: "La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; **rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.**" Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.*

*A estos doce los envió con estas instrucciones: "Id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. **Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis.**"*

COMENTARIOS

Podemos encontrar en el evangelio de hoy tres partes: **La primera** describe las necesidades del pueblo por las cuales Jesús siente compasión (9,35-38); **la segunda** habla del llamado que el Maestro hace a un grupo de personas concretas para que asuman el compromiso misionero que les va a proponer (10,1-4). **La tercera** expresa por boca de Jesús las primeras recomendaciones al grupo de

discípulos que ha llamado para que den testimonio del reino como proyecto de nueva humanidad (10,5-8).

La misión de Jesús y de los futuros misioneros está estrechamente ligada a la vida de los pobres. El Señor hizo opción abierta por los pobres; a ellos dedicó gran parte de su misión, hasta convertirlos en ciudadanos privilegiados del reino. Los pobres, los desheredados de las oportunidades básicas para vivir, deben ser también para nosotros un referente que nos permita concretar la misión de servir a la causa de Jesús, y una exigencia de construir con ellos alternativas de dignidad humana. Los pobres son los mejores maestros de vida en la comprensión del mensaje del Mesías. Ellos, que son la mayoría de la humanidad, nos indican un camino seguro para construir el reino.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J